



## **EL PASADO NOS ALCANZA**

El allanamiento de la sede de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales –AVANCSO– la noche del 17 al 18 de enero de 2013, de donde fueron sustraídos equipos de cómputo conteniendo información valiosa de investigaciones en proceso, nos pone frente a una situación en la cual no se deben pasar por alto síntomas de deterioro creciente en la tolerancia y racionalidad para enfrentar las diferencias, conflictos y problemas heredados de la vida nacional de los últimos treinta años.

En el último año ha sido evidente que las posturas generalmente enfrentadas dentro de la sociedad adquirieron notoriedad discursiva y difusión mediática, a la par que ocurrieron hechos graves derivados, tanto de la conflictividad social ya instalada en el país, como de la confrontación política o económica que se dirime alrededor o con pretexto de la mencionada conflictividad.

En este contexto, la actividad académica, propositiva o simplemente de denuncia de las diferentes organizaciones sociales, corren el riesgo de convertirse y, de hecho haber sido tomadas como, participantes oficiosas de los sectores que en conflicto por diversos intereses, actúan en la vida social, política o económica del país.

Es claro que cada organización social a la par de sus objetivos específicos, tiene una postura institucional frente a la problemática nacional, de donde no se puede deducir válidamente que sea participante activa dentro de los grupos de interés, a veces enfrentados por diversos problemas o diferencias propias de sus ámbitos de acción.

Cuando un grupo de interés identifica un discurso político, económico o académico que no valida automáticamente y de forma total sus propósitos, no debe ni puede adjudicar a quien sostenga otros puntos de vista, que está orgánicamente en contra de sus conveniencias, haciendo caso omiso de toda reflexión razonable y consistente sobre la propia postura y la de quienes sostienen convicciones distintas.

Ese tipo de posiciones tiene como consecuencias frecuentes, la reducción de la diferencia a un solo propósito real o imaginario y el señalamiento injustificado y arbitrario de quien no coincide con un interés específico; de ahí a pasar al ataque eventual o la agresión

sistemática de quien se conceptúa erróneamente de contrincante sin haber razones válidas para ello, hay pocos pasos.

Una de las tantas formas para causar terror fue el amedrentamiento de organizaciones y personas, utilizando la amenaza o la agresión, como en el caso del reciente allanamiento de AVANCSO, disfrazado de robo. Sin embargo, no hay que llamarse a engaño.

La Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales se ha caracterizado, en el último cuarto de siglo, por permanecer fiel a un espíritu crítico de investigación científica que parte principalmente del estudio y protagonismo de las personas y procesos de los grupos subalternos, poniendo con ello en evidencia la profunda inequidad de la estructura social, lo que provoca las mayoritarias y más importantes fuentes de conflictividad en el país, con lo que es interpretado por los grupos autoritarios como una agresión al *status quo* y una seria cortapisa para los proyectos de dominación territorial y económica con los que se intenta despojar aún más a las poblaciones del interior del país.

A ello se suma la importancia simbólica que tiene el hecho de que dentro del grupo fundador de AVANCSO se encontraba en su día la antropóloga Myrna Mack, cuyo nombre y ejecución extrajudicial dan origen y sentido a la Fundación del mismo nombre, que coincidentemente acompaña exitosamente en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos a los peticionarios del llamado caso del Diario Militar, por el cual ya fue condenado el Estado de Guatemala.

Pareciera entonces que los antiguos usos vuelven a la actualidad, ahora amarga, de la agresión; que los métodos de paralizar por el miedo regresan, cual torna eternamente la noria, al mismo punto de las décadas anteriores; sería trágico e inútil que así fuera, porque aunque diera la impresión primera de que “el pasado nos alcanza”, el presente aunque doloroso siempre será la oportunidad para alcanzar un futuro distinto en la convicción que se puede recrear una convivencia diferente que no esté condenada a los mismos fantasmas que aún desgraciadamente nos visitan.

Guatemala, 21 de enero de 2013